"Carmen" triunfó en Langreo por partida doble

23.01.2018 | 03:48

Carmen" triunfó en Langreo por partida doble **J. R. SILVEIRA**

Nuevo Teatro de La Felguera acogió este fin de semana el estreno del espectáculo de danza "Carmen" de Bizet, tal y como se muestra en la imagen. La obra fue representada por compañía de danza de Antonio Perea "Konraza" con dos actuaciones, una el sábado y otra el domingo. La representación contó con música de Georges Bizet y la dirección de Antonio Perea.

23.01.2018

La sensualidad del tango flamenco emociona al Filarmónica

23.01.2018 | 03:48

Fernando Rubio. LUISMA MURIAS

El amor y los celos y la eterna historia del amor y del desamor emocionaron ayer al público que acudió al teatro Filarmónica para ver el espectáculo "Tango Flamenco", de la compañía de danza de Antonio Perea, Konraza.

El propio Perea interpretando a "Manuel" y Yolanda García como "Roxanne" -ambos en la fotografía, ayer, durante su actuación- arrancaron los aplausos de los asistentes con su sensualidad, y giros y cruces de piernas imposibles.

16.11.2015

Verdadera maravilla

01/02/2015

Critica de Pablo Siana wordpress.com

Verdadera maravilla la inclusión de los bailarines Manuel Badás y Sonia Blanco con coreografía de Antonio Perea para la Bacchanale, de una plasticidad bellísima en la parte del último acto.

01.02.2015

Sensual pas de deux, extremadamente expresivo

30/01/2015

Crítica de Alejandro G. Villalibre Ópera World

En el tercer acto pudimos ver una bacanal coreografiada por Antonio Perea muy interesante, en forma de un sensual pas de deux, extremadamente expresivo, para dar paso a una sencilla coreografía grupal que culminaba la escena.

30.01.2015

Una coreografía muy imaginativa

29/01/2015

Crítica de Ramón Avello. Periódico el Comercio

Tuvo mucho color y brillo la famosa 'Bacanal', con una coreografía muy imaginativa de Antonio Perea, con dos bailarines de ballet en escena.

29.01.2015

Ópera World

29/01/2015

Crítica de Javier Isausti. Ópera World

Preciosa la interpretación del coro de la habanera del primer acto, con coreografía incluida como se pide en la partitura. Se queda corta la escena de la cruz de mayo que dejó escrita Sorozábal, por eso resulta un acierto la presencia de Jesús Méndez al cante y Manuel Valencia a la guitarra, así como del cuerpo de baile que, con Antonio Perea como coreógrafo, consigue recordar más a una fiesta flamenca en un patio que a una academia de baile, sin por ello dejar de exhibir la profesionalidad que se espera de quien se sube a un escenario. Impresionante la soleá donde, como en un espejo, dos bailaoras representan a Reyes como amante y como madre que acuna con ternura la cola del traje como si se de su hijo se tratara.

15.04.2014

Entre Sevilla y Triana

15 de abril de 2014

Crítica de Jonathan Fernández,

Mención aparte merece el ballet, absolutamente soberbio, destacó sobre todo a Yolanda García Rubio y María José Ramón que se marcan una Soleá acompañadas por Valencia y Navarro absolutamente impresionante. Este momento fue totalmente mágico e hipnótico, ver los brazos de Yolanda García es un absoluto deleite, que plasticidad en los movimientos y que compenetración con su compañera, ya que en algunos momentos bailan en espejo, siendo especialmente bello cuando esto ocurre.Grandísimo trabajo de Antonio Perea que luce mucho y que mueve perfectamente no solo al ballet, sino a todo el conjunto en general.

15.04.2014

Entre Sevilla y Triana

26.06.2012

Crítica Daniel Garay Audio Clásica

Como no podía ser de otra manera, la representación flamenca estuvo muy cuidada en baile y música (destacar la guitarra de Manuel Valencia y al cantaor Jesús Méndez), y resultó muy aplaudida por el público bilbaíno.

26.06.2012

KONRAZA; LA MAGIA EN DIRECTO

09/09/2005

ANGEL HEREDERO

No hay nadie, con un mínimo de sensibilidad, que pueda permanecer indiferente ante semejante espectáculo, incluso a los que no les guste la danza. Y eso es verdaderamente lo curioso; ¿cuál es la razón profunda por la cual, su contemplación nos produce tan enorme fascinación? Andaba yo perdido en estas cavilaciones, cuando un extranjero que deambulaba por el Berlín Cabaret aquella noche, me puso sobre la pista. El hombre andaba ya bastante afectado, sin duda, por el caudal etílico que debía de correr, a esas horas, por sus venas; tropezaba con todo y con todos, y todos le miraban con la condescendencia que se suele mirar en estos casos. De vez en cuando intentaba hablar con alguien, vano intento, nadie le hacia

caso, porque nadie entendía su lengua o por que estaba pasado de vueltas o por las dos cosas a la vez. Las luces se encendieron, la música apagó sus sones y cuando Charo, Eva y Antonio emergieron sobre el escenario, como salidos de las entrañas de la tierra, vamos a decirlo así en plan metafórico, nuestro amigo se quedó como si hubiera visto una aparición, inmóvil y apoyado contra la barra. Cuando la actuación concluyó, no aplaudió y mirándome a mí que estaba a su lado, dijo con los ojos muy abiertos y con el pulgar derecho hacia arriba: -¡Magic!. Mágico era la palabra, en efecto. Aquella noche interpretaron una pieza que a mi, particularmente me encanta. Delicados sones arrancados de un arpa o de algún instrumento de cuerda, aplacaron los demonios de la noche. Como poseídos por un duende, solamente visible para ellos, sus movimientos alabeados siguiendo los exóticos compases de la música, creaban tal universo de sensaciones, tal atmósfera de sensualidad y de regocijo interior, que colmaban nuestros sentidos, hasta dejar por un instante de lado todas nuestras preocupaciones y malos sentimientos. Ese duende evolucionaba por la tarima y ellos intentaban atraparlo, realizando difíciles contorsiones con sus simétricos cuerpos, acompañados de brazos y piernas. A veces lo conseguían, después volvía a escapar, sus rostros y sus miradas reflejaban esa lucha titánica entre la plena posesión y el deseo por la misma. Eran movimientos sin brusquedades, sin cortes abruptos ni aristas, es todo sensibilidad, gracia y delicadeza, parecían seres evanescentes que flotaban, ingrávidos, en el aire, procedentes de un lugar que solo existe en nuestra imaginación. Pero volvamos a la pregunta del principio, ¿por qué nos fascina tanto?; una respuesta sería que la sola contemplación del espectáculo aviva nuestro ánimo festivo, necesitado de sensualidad y de alegría, siendo, como es, la alegría la que despierta todas nuestras virtudes, si es que tenemos alguna; por lo tanto sería la satisfacción de un anhelo natural. Desde mi modesto y personal punto de vista, esta sería una respuesta que, sin dejar de ser cierta, es un poco superficial. Es preciso ir más allá. Sabido es que la fascinación es un sentimiento inversamente proporcional al grado de conocimiento que tenemos sobre la cosa que nos fascina. Si algo nos fascina, nos atraerá más cuanto menos sepamos sobre ese algo Desde un punto de vista antropológico, sabemos que la danza es tan antigua como el hombre; se danza desde los albores de la humanidad, no importa cual fuera su grado de desarrollo .El origen de la danza respondió a la necesidad de escenificación de rituales de tipo mágico, mistérico y sagrado, cada danza tenía un significado concreto. Hubo un tiempo, hace unos tres mil quinientos años más o menos, los pueblos ribereños del

Mediterráneo tenían como dioses a divinidades de tipo femenino, (esto está refutado históricamente, por supuesto que no me lo he inventado yo); en aquello tiempos, coincidiendo con fechas señaladas del calendario lunar, (que era el que predominaba), se representaban en los templos diversos ritos, acompañados de danzas. La contemplación de esas ceremonias suponía para esos pueblos primitivos, una puerta, apenas entreabierta, a ese universo de misterios y de fuerzas superiores que regían las fuerzas de la naturaleza y por extensión, sus propios destinos y ante las que solo cabía el más completo sometimiento y postración .Esto no es otra cosa que el anhelo de religiosidad que ha acompañado al hombre en el curso de su devenir histórico. Según los expertos en psicoanálisis, existe un insconciente colectivo común a toda la humanidad, que no es otra cosa que la suma de experiencias individuales y colectivas de todos lo que han vivido y vivimos sobre este planeta, (esto tampoco me lo he inventado yo, evidentemente).Nos sorprenderíamos mucho, si supiéramos el gran número de actos y pequeños rituales que realizamos diariamente, porque sí y sin darles mayor importancia y sobre lo que no hallaríamos una explicación racional más allá de un impulso oculto e indescifrable. Pues bien, cuando contemplamos las evoluciones de KonRaza en el escenario del Berlín Cabaret, ¿acaso esos ecos no llegarán hasta los pliegues más ocultos y recónditos de nuestra memoria, de nuestro inconsciente colectivo, removiendo recuerdos antiquísimos procedentes de esos tiempos tan remotos y rememorando el sobrecogimiento y la fascinación de nuestros ancestros al atisbar fenómenos que escapaban a su capacidad de entendimiento, representados por las más variadas y exóticas danzas? Creo que si no he acertado a responder la pregunta que me planteaba al principio, no he debido andar muy lejos. Cuando concluye el espectáculo, sus tres componentes regresan a las entrañas de la tierra, de donde vinieron. Se los ve cansados, casi exhaustos, pero colmados de satisfacción, felices en la misma medida que hayan sido capaces de transmitir al público, las mil sensaciones que la música les haya podido provocar y esa noche lo han conseguido plenamente; ha sido una interpretación sublime, etérea y los aplausos son como una ambrosía en su boca. La magia se interrumpe.... ¡pero volverá

09.09.2005